



Arriba, Ofelia Flórez, la mujer que coció el pan de escanda que comió el Príncipe. A la izquierda, Carmen Ordóñez, que bajó andando a saludar a don Felipe. A la derecha, su padre, Francisco Ordóñez.

## Dolia coció el real bollo

*Ofelia Flórez hizo el pan de escanda que comió el Príncipe*

**Dolia (Belmonte de Miranda),** Gerardo GONZALO  
Dolia es una pequeña aldea de la montaña del concejo de Belmonte de Miranda, donde crece la escanda y los vecinos mantienen la costumbre de amasar pan a la manera tradicional. Allí, Ofelia Flórez cuece sus bollos en el mismo horno del que salieron los que comió el Príncipe Felipe en su visita a Somiedo. «Salió el bollo en televisión y lo conocí», decía una vez que pasó el compromiso esta panadera real por un día.

«¿Cuándo iba a pensar yo que iba a amasar un bollo para el Príncipe? Lo hice con mucho cariño», dice Ofelia recordando el encargo del Alcalde, que no es la primera vez que la pone en un compromiso semejante. En otra ocasión ya tuvo que mandar bollos para el Centro Asturiano de Madrid.

Además del pan de escanda más habitual, Ofelia Flórez hace «bollos preñaos» y «sobaos» (pan dulce). «Los hago para una tienda en Belmonte que los vende todo el año, pero yo pensaba: una cosa como ésta el Príncipe no lo prueba». Un Príncipe que le pareció «un chaval muy majo»,

con el que, a pesar de que sólo lo vio por televisión, le dio la impresión de que no hacía falta «protocolo».

Ofelia amasa los bollos con leche porque, aunque también se puedan hacer con agua, siempre salen más suaves. Luego los pone a fermentar y hasta que no suben no se pone a hacer el pan, que es el momento en que mete la carne. Luego espera hasta que se calienta el horno, un pequeño cubículo que tiene en la misma casa.

### Cuatro panaderos

Ofelia Flórez, aunque sea la que los vende en la capital del concejo, no es una excepción en su aldea, donde de los cinco vecinos que quedan cuatro siguen amasando pan. Ella lo hace cada quince días, y los «bollos preñaos» los suele cenar con su marido, Faustino Fernández, y Marce, el único hijo, de los tres que tiene, que todavía permanece con ellos en la aldea.

El pan de escanda, de todas formas, va siendo, cada día más, una rareza. Es un cereal que cada vez se cultiva menos, y hoy el pan de escanda siempre tiene una parte de trigo. Así lo hace Ofelia, que le mete a los bollos un chori-

zo que también elabora ella misma. Y es que Ofelia y Faustino forman una de esas familias del ámbito rural asturiano que prácticamente se autoabastecen. No sólo el pan y el chorizo que lleva dentro, también tienen carne, huevos y verduras para pasar todo el año.

Así que no importa que llegue el mal tiempo y la aldea quede incomunicada. Nunca falta el sustento. Un sustento de príncipes.

En la misma aldea de donde salieron los bollos que comió el Príncipe, en Dolia, hay un vecino de 101 años que ya conoció a Alfonso XIII cuando vino a Asturias a los funerales del cabo Naval. El centenario se llama Francisco Ordóñez y vive con su hija Carmen, que también se acercó andando para ver a Felipe de Borbón y consiguió, aunque ella no tenía esa intención, que se le reservara un lugar de privilegio para poder saludar al Príncipe de Asturias.

«Hay que obsequiarle y salir de las casas», decía apresurada Carmen Ordóñez, ilusionada y nerviosa sólo con recordar los momentos que pasó el día de la visita.

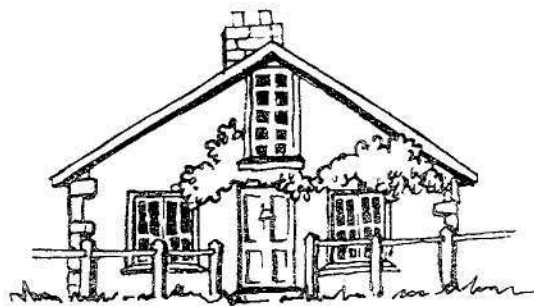
## Por Dios, la patria y el Rey

Dolia «Yo soy antigua y recuerdo lo que me enseñaban de "Por Dios, la patria y el Rey..."», dice sin que sepa muy bien a qué movimiento político acompañaba esa canción. Con ese recuerdo fue a encontrarse con el Príncipe Felipe, que le pareció «un rapaz muy amable, que no se da importancia. Gente noble».

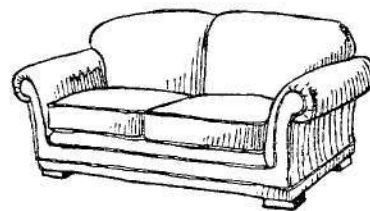
Carmen bajó desde su aldea

por el camino que llaman El Escobiu para encontrarse con el Príncipe y cuando se enteraron en Belmonte de que se había dado el madrugón y había andado por aquellos andurriales la obligaron a saludar al Príncipe: «Me dijeron que tenía que saludarlo y pensé: "Si salgo le hago un feo"». Cuando se le pregunta por sus nervios, que todavía le duran, dice: «No lo merecía».

### LA CASA



### EL MUEBLE



### LA PERSONALIDAD



LA MAYOR COLECCION DE MUEBLES  
GRAN CONFORT PARA CIUDAD Y CAMPO,  
EN ESTILOS CONTEMPORANEO Y CLASICOS.  
CON DISEÑO, MARQUETERIA,  
MADERAS NOBLES DE ALTA CALIDAD.

ABRIMOS LOS SABADOS POR LA TARDE

**RASTRILLO DEL HOGAR**

Exposición en  
Meres, Ctra. Santander, Siero